Escrito por: narrador

Resumen:

No les voy a venir con el cuento de que soy un buen estudiante, la realidad es que no lo soy, pero siempre obtengo muy buena notas, y la razón es porque sé que es lo que le gusta a mis profesores, y profesoras.

Relato:

Así que pongo en práctica mis conocimientos, y hasta ahora nunca me han fallado, aunque en ocasiones he tenido que llegar hacer ciertos sacrificios, de los que no es que me arrepienta, ya que los he disfrutado, pero son los que menos me gusta comentar. Ya que cuando eso pasa, y no es muy a menudo, yo debo dejar que me den hasta por el culo.

Como cuando me tocó la clase con el profe Martin, al terminar de entregar notas, de un trabajo que yo no hice, me llamó y me dijo. Franco lo veo al salir de clases en el salón. Yo imaginándome de que se trataba por la manera en que se me quedaba viendo, lo primero que hice antes de que terminase la clase fue irme a lavar. Cuando él vio que regresé al salón me dijo. Pensé que se había marchado, yo sonriendo coquetamente le respondí, no profe, solo fui a lavarme. Y mientras yo decía eso, él cerró la puerta con llave.

Ya con la puerta cerrada, sin miramientos, ni pérdida de tiempo me dijo, desnúdate, que tengo ganas de ti. Yo sumisamente lo obedecí, y una vez que me quede del todo desnudo, me tomó como si fuera un muñequito de papel, y colocándome sobre su propio escritorio me comenzó a besar, y luego se dedico a darme lo que llaman el beso negro, introduciendo su lengua dentro de mi esfínter.

Después de eso me puso a mamar su parada verga, para luego, clavármela. Yo moví mis caderas, y le dije lo mucho que me gustaba sentirlo dentro de mí.

Una vez que el profe Matin acabó dentro de mí, supuse que todo había terminado, cuando él agarrándome la verga, y tras llevársela a su boca y darme una buena mamada me dijo, ahora quiero que seas tú quien me dé a mí por el culo. Y como dice el refrán, donde manda capitán no manda marinero, o lo que es lo mismo, lo que te pida tu profe, tú lo haces.

Así que al poco rato yo estaba clavándome por el culo a mi profesor, y él moviendo sus caderas, con mucho más gusto que yo. De más está decirles que aprobé no tan solo el trajo, sino el curso completo….